

Camino migrante: entre proceso identitario e integración

Gregory Dallemagne y Luisa Montes Villar
Université de Montréal

1. Introducción

Este trabajo responde a nuestra motivación por definir la emigración como un fenómeno policromo en el que están presentes las diferencias *intraculturales* del grupo de emigrantes y que, en consecuencia, el hecho de establecer categorías referidas a la población emigrante es útil desde un punto de vista institucional (teniendo en cuenta las consideraciones legales), pero no siempre desde la perspectiva de lo que los emigrantes experimentan en su proceso migratorio.

Para ello, vamos a hacer un recorrido a través de la experiencia de cuatro emigrantes españoles en Quebec, lo que nos ayudará a trazar algunos puntos en común y muchos diferentes en su proceso de integración y de construcción identitaria.

Vamos a trabajar sobre una muestra de emigrantes que consideramos una minoría dentro de la minoría. Se trata de un grupo de españoles que emigraron a la provincia de Quebec (Canadá) motivados por razones que no son de índole económica, como ha sido definida la emigración española en Canadá, sino por razones ideológicas¹ y políticas. En el desarrollo de nuestra exposición plantearemos:

- un marco de reflexión sobre el camino identitario del migrante;
- un breve contexto histórico sobre la emigración española en la provincia de Quebec, seguida de la presentación del proceso migratorio;
- conclusiones de orden general.

Estos puntos serán ilustrados con las declaraciones de los entrevistados. Por otra parte, de estos puntos se desprenden las siguientes cuestiones: ¿Existe un tipo de emigración española en Quebec que no sea de carácter económico? ¿Qué causas lo motivan? ¿En qué época se instalan en Quebec y con qué intención? ¿Cómo se ha desarrollado su integración en la comunidad del país de acogida? ¿Existe un cuestionamiento de los parámetros culturales e identitarios? ¿Cómo viven estos emigrantes su alteridad? ¿Existe una reconstrucción o modificación de los parámetros identitarios? ¿Qué relación mantiene hoy en día con su país de origen (mito del retorno)?

¹ Explicaremos más adelante el sentido que le hemos dado a la categoría de “emigración ideológica” que difiere de la emigración por razones políticas.

Dada la escasa literatura que existe al respecto de la emigración española en Canadá y en Quebec, consideramos que un buen punto de partida para resolver estas cuestiones es la realización de entrevistas a los protagonistas directos de las migraciones (ver anexo 1).

2. El camino identitario: marcha migratoria y cambio de marco

Para ayudarnos a entender la experiencia del inmigrante creemos que es necesario establecer el camino identitario por el cual pasa. Trataremos primero de entender cómo se construye la identidad de cada uno para luego explicar cómo la experiencia migratoria puede afectar a esta construcción. Pero, primero, es importante señalar la “multiplicité des approches et les ambiguïtés attachées à la notion d'identité”, como nos lo dice Isabelle Tabeada-Leonetti, en un trabajo que trata de introducir el concepto de identidad en sociología a partir de experiencias migratorias (Tabeada-Leonetti 1981: 137).

El camino identitario es un periplo que todos hacemos, aunque de forma muy diferente. Pasamos por diferentes fases, pasamos por diferentes marcos, tenemos muchas pertenencias diferentes y muchas dudas. Y, al final, somos todos mestizos, y nunca conseguimos definir perfectamente nuestra identidad, puesto que está siempre evolucionando a través de nuestras experiencias. En esto, la experiencia migratoria supone un cuestionamiento acerca de nuestras pertenencias, y éstas pueden ser conflictivas. El sentimiento de pertenencia a una patria era, antiguamente, visto como algo exclusivo, algo que sólo podía estar relacionado a un Estado. Debido a esta observación, el migrante puede ser visto como una amenaza para el Estado-nación:

Desde los orígenes aun recientes del nacionalismo, las migraciones – seguramente una de las constantes antropológicas por excelencia – son percibidas por el Estado-nación como un ‘problema’, dado que la movilidad humana desafía no solo la capacidad del Estado de controlar, disciplinar y sedentarizar a la ciudadanía, sino también el principio mismo de territorialidad, eje de la ‘soberanía nacional’ y de la ‘inviolabilidad’ de sus fronteras. (Dietz 119)

Si el Estado-nación puede sentirse amenazado, los ciudadanos pueden igualmente estar desestabilizados frente a estas personas que reivindican, oficialmente o no, su “doble” identidad. Esto vale, no sólo para los ciudadanos del país de acogida, sino también para los ciudadanos del país de origen. Para entender el conflicto identitario que puede surgir en estas situaciones, hay que plantear primero lo que se entiende por “identificarse”. En un texto de Charles Taylor (2003: 54) se puede leer:

Nous sommes des ‘moi’ seulement parce que certaines questions nous importent. Ce que je suis en tant que moi, mon identité, se définit essentiellement par la manière dont les choses ont une signification pour moi. Comme on l’a souvent dit, ces choses ont du sens pour moi, et le problème de l’identité prend forme seulement grâce à un langage d’interprétation que j’ai fini par accepter comme formulation valable de ces problèmes. [...] Le moi se constitue en partie par ses interprétations de lui-même”.

La identidad se construye en gran parte a partir de nuestra propia interpretación, sin “ayuda” del otro o sin reconocimiento del otro. Este sería el primer paso de la construcción identitaria, la reflexión acerca de nuestra propia experiencia, y de nuestro modo de analizar lo que percibimos. Es interesante darse cuenta de que todos tenemos una experiencia propia que nos llevó a construir un cierto modo de pensar y de analizar las cosas, y este mismo pensamiento personal nos permite analizar nuestra experiencia : “la boucle est bouclée”.

Taylor propone que el primer paso en nuestra marcha identitaria es muy personal pero, al mismo tiempo, implica el concepto de “lenguaje de interpretación”, que lleva una idea de “doble” subjetividad, puesto que la interpretación, del individuo y del interlocutor, puede variar. Esto introduce también al interlocutor:

“Étudier les personnes, c’est étudier des êtres qui existent uniquement dans un certain langage ou qui en sont partiellement constitués. [...] Un langage n’existe et ne peut être maintenu qu’à l’intérieur d’une communauté linguistique. [...] On n’est moi que parmi d’autres ‘moi’. On ne peut jamais décrire un moi sans se référer à ceux qui l’entourent. [...] On ne peut pas être un moi par soi-même. Je ne suis un moi que par rapport à certains interlocuteurs.” (Taylor 2003: 55-57)

Taylor introduce la idea de “réseaux d’interlocution” sin los cuales no podríamos construir nuestra identidad. Ningún ser humano se puede definir o identificar sin aferrarse a cualquier realidad social. En esto queremos decir que los grupos en los cuales actuamos son parte de nuestra experiencia personal, construyen un “marco de referencia”, y así tienen una influencia relativamente importante en la construcción de nuestro modo de pensar y de analizar nuestra identidad. Manuel Gutiérrez, uno de los españoles que entrevistamos, comparte con nosotros una reflexión acerca de su identidad: “L’être humain est en perpétuel combat d’identité. La différence, c’est elle qui m’aide à savoir qui je suis. Je ne peux pas me définir moi-même, il faut que je m’autodéfinisse par rapport à quelqu’un”.

Por eso, pretendemos que nuestra identidad se construya a través de lo que vivimos dentro de nuestra “comunidad” y a través de todo aquello que nos liga a ésta. Pero al mismo tiempo, para entender lo que significa “identidad”, hay que reconocer las pertenencias de cada uno y se tiene que admitir que el “YO” existe en relación al otro y el “OTRO” existe en relación a mi yo. Así, si la idea de “réseaux d’interlocution” implica una visión de que la identidad del grupo social se impone sobre la identidad personal, o sobre la interpretación personal que hacemos en la primera fase de nuestra construcción identitaria, esta última observación (del “otro” y del “yo”) sirve para relativizar un poco este sentimiento de imposición:

[...] l’identité d’un groupe social est autant un modèle proposé – et même imposé – aux individus qui constituent ce groupe, que le résultat d’une production sociale dont les individus sont les acteurs. Dans ce processus de production d’une identité collective, l’identité individuelle joue un rôle important en tant que lieu de l’interaction entre les expériences sociales et l’imaginaire, qui permet la projection vers une identité nouvelle. (Tabuada-Leonetti 1981: 140)

Sin embargo, consideramos que el “marco de referencia” sigue siendo una parte muy importante para entender la identidad :

Les cadres fournissent le contexte, explicite ou implicite, de nos intuitions, réactions ou jugements moraux [...]. Définir un cadre, c'est expliciter ce qui donne un sens à nos réactions morales. Autrement dit, lorsque nous essayons d'expliquer ce que nous présupposons quand nous jugeons qu'il vaut vraiment la peine de mener une certaine forme de vie, lorsque nous attachons notre dignité à une certaine réussite ou à un certain statut ou lorsque nous définissons nos obligations morales d'une certaine façon, nous nous trouvons à expliciter entre autres choses ce que j'ai appelé des 'cadres'. [...] Je veux défendre [...] la thèse forte qu'il est absolument impossible de nous passer de cadres. (Taylor 2003 : 44-45)

En esto queremos plantear la problemática que surge cuando uno migra y empieza a cambiar de “marco de referencia”:

La migration représente un changement de cadres de référence qui conduit l'immigré, d'une manière ou d'une autre, à se poser la question de son identité. [...] si l'on considère plusieurs éléments de l'identité reconnus comme essentiels par la plupart des acteurs : le sentiment de l'unité et de la permanence de soi; la reconnaissance de soi par autrui; la valorisation de soi, le sentiment de l'autonomie et du pouvoir; on comprend que les immigrés, de par leur situation précaire dans le pays d'immigration, s'inscrivent en faux dans chacun de ces thèmes. Incohérence de l'image de soi, discontinuité entre l'avant et l'après-migration, discordance entre l'image de soi de l'immigré et l'image de l'immigré vue par [le citoyen du pays d'accueil]. (Taboada-Leonetti 1981 : 144)

Aunque esta última cita hace referencia al caso de la inmigración pobre en Francia, situación que no tiene mucho que ver, a primera vista, con las personas que hemos entrevistado, creemos que permite entender lo que implica el cambio de “marco de referencia” de cualquier persona que decida migrar. Manuel Gutiérrez, llegó a Quebec sin tener ninguna experiencia de trabajo y le resultó muy difícil valorizar a su persona:

Mon sentiment a été, pendant très longtemps, celui d'une frustration [...]. J'étais déprimé. La recherche d'une nouvelle identité n'est pas si simple que ça, c'est très compliqué. La recherche de travail créait mon statut! Moi je n'avais pas de profession. Quand je suis arrivé au bureau de l'immigration, on ne savait pas trop où me placer. Je n'avais pas de carte de compétence [...] je n'avais rien.

El cambio de “marco de referencia” implica un cambio de las realidades a las cuales estamos acostumbrados. La experiencia de Manuel Gutiérrez nos permite ver las dificultades que se pueden encontrar en el contexto quebequés:

J'ai débarqué dans un foyer très typique d'une problématique québécoise, que plus tard, j'ai commencé à étudier, mais, au début, je ne comprenais pas comment Madame parlait tout le temps en anglais et comment Monsieur parlait tout le temps en français. Je ne comprenais pas du tout la problématique. [...] Ma compagne parlait très bien espagnol, [...] elle parlait anglais, phénoménal, et parlait évidemment très bien français. Mais moi, quand j'ai débarqué,

j'ai vécu une expérience très traumatisante. [...] Allait-il falloir que j'apprenne l'anglais, en plus du français? [...] J'étais très angoissé.

A través de este testimonio, vemos que el contexto quebequés, por su bilingüismo, hace que el migrante tenga que elegir en cuál de las dos culturas quiere integrarse:

La langue, sans une culture, ça n'existe pas. Tranquillement je me suis adapté à la culture francophone, même si les pressions, à l'époque, de ma belle-mère, étaient très très fortes pour que j'embarque dans les affaires anglophones. (Manuel Gutiérrez)

De hecho, integrarse a una cultura implica tratar de entender sus raíces, sus dilemas, sus reivindicaciones, etc. Nuestra identidad se llenará de estas experiencias y estará influenciada por los nuevos actores de nuestra realidad. Amin Maalouf, en su libro *Les identités meurtrières*, trata de imaginar este cambio de "marco de referencia" y de integración a otra cultura, tomando como actor a un niño pequeño:

[...] imaginer un nourrisson que l'on retirerait de son milieu à l'instant même de sa naissance pour le placer dans un environnement différent ; comparer alors les diverses « identités » qu'il pourrait acquérir, les combats qu'il aurait à mener et ceux qui lui seraient épargnés... [...] Tant il est vrai que ce qui détermine l'appartenance d'une personne à un groupe donné, c'est essentiellement l'influence d'autrui [...]. (Maalouf 1998: 32-33)

En los casos de Manuel Gutiérrez y Antonio Torregrosa, vemos que la integración pasó por la asimilación del nacionalismo quebequés:

Je ne m'attendais pas à un choc culturel de cette nature-là, je vous donne ma parole! Après, j'ai compris beaucoup de choses du peuple québécois et je vous dirais bien honnêtement [...] j'ai un passeport canadien, j'ai une citoyenneté canadienne et je serais près, demain, de perdre ma nationalité canadienne pour devenir un citoyen d'un pays qui s'appellerait le Québec. Je n'ai aucune peur. (Manuel Gutiérrez)

Ça c'est dû à ce qu'on s'est bien intégré au Québec, on a compris les inquiétudes politiques du Québec, on a vu de quel côté était la justice sociale historique. C'est comme ça que l'on s'est branché sur l'idéologie du peuple québécois, je veux dire en majorité. (Antonio Torregrosa)

Cambiar de "marco de referencia" es, sin duda, una experiencia difícil. Además, puesto que para admitir nuestra identidad, tenemos que reconocer el mestizaje que nos compone (dentro de nuestro "marco de referencia"), el migrante tomará conciencia de su alteridad, de sus pertenencias múltiples, cuando reconozca al otro como una persona diferente, pero con muchas cosas en común con él: "la cultura *québécoise* para mí ha sido una especie de añadido [...] Yo no he perdido nunca ese punto de vista de lo español de cuando me marché [...] He incorporado elementos de la cultura quebequense, sobre todo, una democracia sentida" (Paco Jarque).

Cabe, pues, preguntarse, ¿cómo seguir construyendo nuestra identidad si ésta choca contra la visión de nuestros interlocutores que no quieren admitir que podamos tener un doble sentimiento nacional? Acerca de este punto, Taylor explica: “Nous la définissons [notre identité] toujours au cours d’un dialogue avec – parfois lors d’une lutte – les choses que nos « autres donneurs de sens » [nos interlocuteurs] veulent voir en nous” (Taylor 1994 : 49-50).

Tener en cuenta este conflicto identitario que puede surgir en esta situación de cambio de marcos de referencia, además del rechazo de nuestra “doble” identidad nacional, nos parece indispensable para analizar las informaciones que hemos recogido durante las entrevistas. Así, si Manuel Gutiérrez y Antonio Torregrosa consideran que pudieron integrarse a la cultura quebequesa, no es el caso de todos. De hecho, aunque dice que la cultura quebequesa ha sido como un añadido a su cultura española, Paco Jarque no considera haberse integrado con los quebequeses:

“La integración con los quebequeses es muy difícil. Hay que decir las cosas claras. Yo no he tenido nunca el menor gesto de repulsa o de sentirme postergado o de sentir cualquier gesto de racismo. Pero ha sido siempre un educado trato de distancia. [...] Al cabo de los años nos dábamos cuenta que siempre comíamos en casa de españoles, franceses o italianos. Pero no de *québécois*. En realidad, después de tantísimos años, he tenido muy pocos amigos de Québec. [...] Los quebequeses son personas que yo creo que no llegan a abrirse ni a ellos mismos.”

3. El caso particular de la emigración española en la provincia de Quebec

A continuación, entraremos de lleno en lo referente al marco histórico realizando una breve retrospectiva de las emigraciones españolas en Québec, desde 1957, fecha en la que se produjo la primera operación de emigración asistida planificada por el Instituto Nacional de Emigración español, hasta 2007, año en el que se celebra el 50 Aniversario de esta primera operación denominada “Bisonte”. ¿Qué ha sucedido en este intervalo de cincuenta años en la provincia de Quebec en lo que a emigración española se refiere?

3.1 La emigración española en la provincia de Québec: una realidad poliédrica

Aunque hoy en día, las nuevas generaciones no son del todo conscientes, y algunos ya olvidaron, hasta finales de los años 1960-1970, España fue un país de emigración. Canadá, y en particular la provincia de Québec, no fueron destinos principales de la mayoría de los emigrantes españoles; sin embargo, en las décadas de los años 1960-1970, llegaron a Canadá una media de 558 españoles anualmente (cifra que se redujo a 166 emigrantes por año a partir de 1980). Según el censo de 1991, el 53% de estos españoles se instaló en la provincia de Ontario y 26% en Quebec².

² Datos consultados el 10/04/07 en *Multicultural Canada online*:
<http://www.multiculturalcanada.ca/mcc/ecp/content/spaniards.html>

Las causas principales que motivaron al Gobierno español a planificar operaciones de emigración asistida programadas a través del Instituto Nacional de la Inmigración fueron: un excedente de mano de obra y una necesidad de entrada de divisas extranjeras para sanear la economía española. Estos dos factores coinciden con la demanda del Gobierno canadiense de trabajadores.

Ante esta necesidad bilateral, se firman unos acuerdos a través de los cuales se procede al envío de unas cien parejas de españoles procedentes de las provincias de Ávila, Teruel, Orense, etc. que serían destinados a las zonas rurales para desempeñar trabajos agrícolas o en el sector de la ganadería.

La experiencia como emigrantes que vivieron estas familias puede deducirse de la carta del por aquel entonces cónsul de España en Canadá, D. Alfonso de la Serna, dirigida al ministro español de Asuntos Exteriores, con fecha de 3 de junio de 1957, es decir, apenas dos semanas después de la llegada del primer grupo de emigrantes a tierras canadienses (ver anexo 2).

Las operaciones de emigración asistida se completaron con otros dos envíos de emigrantes. La segunda de ellas “Operación Alce”, estuvo constituida por unos cien hombres solteros de las provincias de Navarra y del País Vasco (pero, en este caso, muchos de ellos fueron destinados a las provincias del Oeste para trabajar en la construcción de las líneas de ferrocarriles). La tercera operación, un grupo de alrededor de sesenta mujeres destinadas al servicio doméstico, fue organizada en 1960 por la Comisión Católica Española de Migraciones.

Dados los bajos honorarios que recibían y las duras condiciones climáticas muchos de los emigrantes destinados a zonas agrícolas, principalmente de las provincias de Quebec³ y Ontario, se desplazaron a Montreal (ya que el francés parecía presentar menos problemas que el inglés y existían cursos de enseñanza de francés para inmigrantes).

Como nos explicó el profesor D. Alfredo Hermenegildo⁴:

Eran labradoras y labradores de la provincia de Ávila que vinieron aquí buscando una mejora de vida. ...Yo creo que los engañaron miserablemente, les dijeron que aquí les iban a dar tierras prácticamente gratis, etcétera...Lo que no les dijeron es que esas tierras estaban al Norte de Manitoba, que estaban llenas de nieve y que los tractores costaban un dineral. Esas pobres gentes acabaron en Montreal, pues porque el francés estaba más cerca del español, ellos hablaban el frañol, ese que se hablaba al principio, al final acabaron muchas y muchos de ellos fregando en los hospitales o en el servicio doméstico...Vivieron años difíciles, sí, años estrechos, pero ahorrando, pensando volver a España. Ellos no perdieron nunca la nostalgia de España.

³ La “Operación Bisonte” fue destinada en su totalidad a la provincia de Quebec.

⁴ Declaraciones relativas a la “Operación Bisonte”. Entrevista realizada el 02/04/07 en la Universidad de Montreal.

Cuando se habla de “emigración española en Canadá”, el principal referente son estas operaciones de carácter económico, cuyos protagonistas directos tienen ahora edades que varían entre los setenta y ochenta años. Muchos de ellos fallecieron sin el reconocimiento por parte de las instancias gubernamentales de su país a la labor no sólo cultural sino económica que realizaron.

Las pérdidas y las consecuencias personales de estas migraciones, que supusieron el abandono del país, de unos referentes culturales, el desmembramiento de familias, un sueño de retornar al país de origen en muchos casos frustrado, así como la aportación incommensurable al desarrollo económico y cultural de España desde el exterior, merece un análisis en profundidad y un reconocimiento oficial. No obstante, este punto será objeto de estudio de otro trabajo que se encuentra actualmente en fase inicial.

En esta misma época, alrededor de los años 1960, se produce otro tipo de migraciones de España hacia Canadá, que formará categorías de emigrantes diferenciados de aquellos de naturaleza económica.

3.2 Una minoría dentro de las minorías

Tradicionalmente podemos, pues, distinguir tres grupos representativos del flujo migratorio español en Quebec: el de la emigración económica (que venimos de presentar más arriba), el de profesionales liberales (médicos, abogados y profesores de universidad) y el de los emigrantes políticos, la mayoría de los cuales pasaron por Francia, donde eran considerados refugiados de la guerra civil española y que posteriormente cruzaron el Océano para instalarse ya sea en Estados Unidos, o en Canadá.

En nuestro trabajo, el grupo de los profesionales liberales (que durante el período de emigraciones constituyó un grupo relevante de la emigración española en Canadá, en general, y en Quebec en particular) queda representado por dos profesores de Universidad hoy jubilados: D. Alfredo Hermenegildo, profesor emérito de la *Université de Montréal* (UdeM) y D. Francisco Jarque, profesor de la *Université Laval* (Quebec).

Decidimos definir a esta emigración como “ideológica” porque no se trata de una emigración ni económica, propiamente dicha, ni política. Comenzó alrededor de los años sesenta y se redujo significativamente a partir de mediados de los años 1970, ya que en la década de los ochenta y los noventa comienzan las operaciones de retorno.

La causa principal que motiva este tipo de desplazamiento es la búsqueda de un nuevo medio donde desarrollarse, tanto intelectual como profesionalmente (y, por supuesto, en el terreno personal). Esta búsqueda de un desarrollo pleno (que encuentra su parangón en el caso de Severo Ochoa quien, aunque unos años antes del período que estamos tratando, se afincó en Estados Unidos en 1940 tras la Guerra Civil española) se veía dificultado por las condiciones del régimen franquista.

El profesor D. Alfredo Hermenegildo, que se define como emigrante económico, nos habló al respecto de los motivos de salida de España y de sus expectativas en Canadá:

Yo no vine a Canadá a hacer dinero. Vine a vivir mejor, y más que a vivir mejor, a realizarme mejor, como ser humano y como profesional de la enseñanza universitaria.[...] Yo vivía bien en España, pero echando mano de mil cosas que no me permitían organizar un camino que condujera a una estabilidad profesional.[...] Yo estaba muy bien situado en España para dar el salto al ejercicio de la profesión, pero aquello no se movía y decidí venir aquí a poner en marcha mi vida profesional dentro de un contexto nuevo que me recibió con los brazos abiertos.

A este respecto, el profesor D. Francisco Jarque coincide con su colega declarando:

La España de 1960-1963 era una España cerrada, era una España sin horizontes, no había posibilidad de oposiciones [...] Yo tenía treinta años y mis posibilidades de ser catedrático se estimaban a unos quince años de espera. Y luego ocurría que, fatalmente, se presentaba el fin de mes con problemas para terminarlo, y eso fue lo que me decidió a venir a Canadá cuando un amigo me ofreció la posibilidad de venir a la Universidad Laval.

Por otra parte, el grupo que emigró por razones políticas durante la época de la dictadura franquista española (1936-1975) es hoy en día muy reducido. Este tipo de emigración política española se concentró en países europeos, especialmente en Francia, cuyo gobierno los acogía como refugiados políticos, o en América Latina (por razones obvias: la lengua y la tradición de emigración hacía estos países en el caso de América Latina, y la cercanía geográfica en el caso de los países europeos, entre otras causas). No obstante, hubo algunos republicanos y anarquistas que, tras haber pasado por un segundo país, cruzaron el Atlántico para instalarse en los Estados Unidos o en Canadá.

D. Manuel Gutiérrez, sociólogo y profesor de *cégep*, y D. Antonio Torregrosa, trabajador en el sector de la construcción⁵, son protagonistas de este tipo de emigración. Se ve claramente, en sus declaraciones sobre la salida, que se fueron por razones políticas:

Ça faisait longtemps que je voulais émigrer [...] n'importe où, en Australie,... J'avais un de mes frères ici [au Québec], mais il était juste de passage [...]. Il attendait que j'arrive pour retourner en Espagne. J'avais un bon travail en Espagne, sauf que les conditions politiques ne correspondaient pas tout à fait à ma façon de voir les choses. Il faut dire que c'était l'époque de Franco [...]. J'avais commencé à militer un peu dans la compagnie pour laquelle je travaillais. Comisiones obreras était un syndicat clandestin dans ce temps là. Je militais avec eux et je savais que j'étais fiché par la police et c'est ça qui a accéléré un petit peu mon départ aussi. Ça résume un peu l'idée de quitter l'Espagne. J'avais 24 ans alors je me suis marié puis j'ai quitté tout de suite, avec ma femme. (Antonio Torregrosa)

⁵ Cuando introduzcamos el apartado testimonial de las entrevistas aportaremos más detalles sobre las causas de la emigración, las condiciones de llegada, la profesión, el tipo de integración etc., e ilustraremos nuestras hipótesis con declaraciones de nuestros informantes acerca de su experiencia personal, lo que nos llevará a establecer una serie de conclusiones con las que daremos por finalizada nuestra disertación.

Dans la recherche de notre statut, comme immigrant, il faut préciser que moi je ne suis pas très représentatif d'un immigrant « traditionnel », dans le sens économique. Je ne représenterais pas cette tendance. J'ai cherché à être réfugié politique, mais c'était très complexe à l'époque. [...] Je suis un immigrant, c'est tout. (Manuel Gutiérrez)

Entre las características comunes que encontramos en las declaraciones de los entrevistados, ya pertenezcan a un grupo u otro, es interesante destacar que sus protagonistas partieron de España con intención de retornar. Esto nos hace pensar que, aunque en esta época España era un país de emigración, ésta se caracteriza por su provisionalidad, o por lo menos esta era la intención inicial (que en la mayoría de los casos se desmiente).

En una tesis doctoral publicada en el año 1958, en la *Université Laval*, encontramos la confirmación de esta hipótesis: “Les statistiques espagnoles se rapportant à l'émigration nous permettent de constater que l'Espagnol n'est pas un migrateur au sens strict du mot. Les espagnols qui quittent leur pays le font pour aller chercher fortune ailleurs, avec l'idée bien arrêtée de retourner chez eux, après quelques années”.⁶

Nuestros informantes nos confirmaron esta idea. Veamos algunos ejemplos de lo que para ellos representaba la emigración en el momento de la salida del país:

Vinimos como emigrantes regulares, pensando en organizar nuestra vida aquí, de manera provisional. Los emigrantes casi siempre vienen de manera provisional... Hace ya cuarenta y seis años que vine de manera provisional, y nos establecimos aquí, vivimos aquí, organizamos nuestra vida aquí. (Alfredo Hermenegildo)

Naturalmente cuando se viene a un país como Canadá desde España, que es muy exótico, claro, en aquel momento, siempre se piensa que se va a estar dos o tres años hasta que se aclare un poco el horizonte, que D. Francisco Franco arregle un poco...o se muera, ¿no? Y como eso no ocurría, lo que ocurrió es que mis hijos crecían...y ellos son puramente canadienses, así que dices: “pues aquí me quedo” [...] Todos los españoles que he conocido me han dicho lo mismo...que venían para dos años y algunos llevan aquí cuarenta o cincuenta y aquí morirán. Es decir, venimos provisionalmente. En ese momento en España todo el mundo salía provisionalmente. Había la gran emigración que se hizo a Alemania, Francia, Suiza...Esos sí que volvieron la mayor parte. Pero los que cruzamos el charco, esos no volvíamos, o volvemos de otra forma, de vacaciones. Pero ya no se vuelve. Porque además, a nivel intelectual, profesoral, etc., es muy difícil volver, casi imposible volver. (Francisco Jarque)

En ambos casos, se confirma la naturaleza provisional de la emigración, por lo menos en el momento del abandono del país de origen. El hecho de que permaneciesen de manera definitiva en Quebec está vinculado fundamentalmente a razones de tipo familiar; en concreto, al nacimiento de los hijos y a su desarrollo en un ambiente canadiense.

⁶ Justo Saco, P. *Histoire de l'immigration des espagnols au Canada et plus particulièrement dans le Québec et ce qui caractérise le problème*. Quebec : Faculté des sciences sociales de l'Université Laval, 1958, p.10.

Dans mon cas personnel, la vérité, je ne pouvais pas retourner en Espagne. À un moment donné, ma maman m'a envoyé le dépliant du journal [...] il y avait un armistice général. Il y a eu un gros armistice politique dans lequel le monde qui voulait pouvait [revenir au pays] sans représailles. Elle m'a envoyé le papier en disant : « amour, tu peux rentrer, il n'y a aucun problème contre toi ». Mais je n'ai pas décidé de m'en aller. [...] Parce que j'avais contribué à donner naissance à un enfant que j'adorais et que j'adore et même si nous étions séparé et divorcé je me suis dit : « si je pars, ça va être encore une preuve qu'ils vont utiliser contre moi pour dire : tu vois, c'était un salaud ce gars là [...]. (Manuel Gutiérrez)

Cortar el cordón umbilical con la cultura que lo vio nacer, eso no se hace de la noche a la mañana. [...] Ahora, poco a poco uno se da cuenta de que empieza a echar raíces. Yo no me hice canadiense hasta el séptimo año de mi estancia aquí. ¿Por qué? Porque no sentía la necesidad. Un buen día nos preguntamos mi mujer y yo ¿Y por qué no somos canadienses? Esas raíces empezaron a profundizar cada vez más en la tierra, en nuestra tierra. Además, mis hijas nacen aquí, y a partir de ese momento, mis raíces son mis hijas y mis nietos, y en ese sentido yo me siento canadiense por los cuatro costados [...] yo nunca hubiera querido hacer de mis hijas inmigrantes en su propio país. (Alfredo Hermenegildo)

Sin embargo, en el caso de Antonio Torregrosa, las causas que impedían el retorno, una vez acabada la dictadura, no son exclusivamente familiares, sino también económicas:

On a tout le temps le mal du pays, surtout au début. Mais, en se disant, pour la dictature : ça va tomber et bientôt on va pouvoir retourner et vivre démocratiquement. Mais on se trompe. J'aurais pu retourner, mais là je voyais que la question économique, ça fait quelque chose dans l'émigration. Je me disais que si je retournais en Espagne, je perdais mon travail. [...] Et puis, je commençais déjà à m'intégrer au Québec.

En cuanto a la relación que mantienen hoy en día los entrevistados con su país de origen, podemos concluir que no reniegan de su identidad, pero que se sienten una comunidad cultural diferente. De todas formas, es necesario señalar que las experiencias de los cuatro entrevistados difieren entre sí, y aún más según al grupo que pertenezcan.

A la pregunta de qué se siente hoy en día, Francisco, dubitativo, acertó a responder lo que sigue: “No sé que decirte... Pues un ciudadano con un pasaporte canadiense y otro español...Así de simple y así de complejo. Sentimentalmente estoy aquí, muy cerca de España. Y en España, busco las noticias del Canadá...”

Sin embargo, Antonio Torregrosa explica que, pese a su lejanía respecto a España, se siente profundamente español, pero alude a un sentimiento de pertenencia nacional casi irracional:

Dans mon cas à moi, comme Manolo l'a dit, on est des Espagnols jusqu'à la mort. Sauf que, si je regarde depuis le temps que je suis immigré, il y a eu des périodes où je me sentais plus près de l'Espagne qu'aujourd'hui. Aujourd'hui, je me sens Espagnol mais je sens l'Espagne très très loin. [...] Je ne suis même pas la politique espagnole. Ce n'est

pas que ça ne m'intéresse pas, mais je ne suis pas là-bas pour le moment. [...] C'est un orgueil pour moi d'être Espagnol. Tu ne peux pas me l'enlever! [...] C'est dur de répondre à cette question (Qu'est ce que vous vous sentez aujourd'hui?). Je me sens très bien ici au Québec. Je me sens bien en Espagne, mais je me sens très bien au Québec.

4. Conclusiones

La idea de realizar este trabajo se gestó en una cena con emigrantes españoles, a las seis de la tarde y en un barrio al Este de Montreal. No es otra cosa sino un intento por entender nuestra propia experiencia vital, emocional y sentimental como emigrantes que somos.

El recorrido de cada emigrante es diferente, como lo es el de cada persona. Como proclamaba Abla Farhoud, escritora y actriz de origen libanés, instalada en Montreal: "Immigrante oui, mais immigrante n'est qu'une partie de moi"⁷

"Ser emigrante" es una pertenencia, es un rasgo de nuestra identidad, pero no es el único, aunque condicione nuestra vida para siempre. Nosotros, aún somos muy jóvenes, nuestra experiencia migratoria es reciente y no se debe a cuestiones económicas, políticas, ideológicas, sino más bien a nuestra curiosidad por conocer al Otro, por entender qué sucede más allá de nuestro "marco de referencia", por vivir nuestra alteridad en primera persona. Las conversaciones que hemos tenido la suerte de compartir con las cuatro personas entrevistadas han sido una experiencia inolvidable que nos ha ayudado a sentirnos arropados en algunas de nuestras ideas, y a saltar a la cuerda floja de la incertidumbre en otras muchas cuestiones. A continuación, pasaremos a enunciar aquellas conclusiones que nos parecen más jugosas de las conversaciones.

Creemos que los modelos de integración⁸ y de construcción identitaria dentro de una comunidad de emigrantes procedentes del mismo país de origen (en nuestro caso de España) difieren en gran medida por una serie de variables como la profesión, la capacidad adquisitiva del emigrante (antes, durante y después de la emigración propiamente dicha), las expectativas de éste antes de la salida de su país de origen, su sexo, etc.

⁷ Citada en Anne Vaucher Gravili. *D'autres rêves: les écritures migrantes au Québec : Actes du séminaire international du CISQ à Venise*. Venise : Supernova, 2000. 56.

⁸ Por integración entendemos todo el proceso que abarca: (1) *Integración temprana*: Trabajo, estudios, inserción en la vida del país de acogida (asimilación de la cultura del país de acogida y rechazo de la cultura del país de origen, idealización del país de origen, mito del retorno, aislamiento ante la cultura del país de acogida y reducción de la vida social al círculo de emigrantes, participación en los clubes sociales españoles, solución mixta). (2) *Confrontación con el Otro*: disgregación de la identidad, invalidación de los parámetros identitarios y culturales, dudas sobre la propia identidad, conciencia de rechazo, de acogida, imitación de actitudes y esquemas culturales del país de acogida. (3) *Integración avanzada*: participación en la vida colectiva de la sociedad de acogida, adquisición de la ciudadanía y participación en la vida pública (derecho a voto pasivo y activo), vida familiar (matrimonios mixtos), hijos con nacionalidad canadiense.

En el caso de la emigración española en la provincia de Quebec podemos confirmar que la mayor parte fue de carácter económico. Sin embargo, es necesario señalar que existen grupos minoritarios que, sobre todo en una época, tuvieron una representatividad significativa. Estos grupos son formados por profesionales liberales, que emigraron por razones “ideológicas”, y el de los emigrantes políticos. Estos grupos vinieron principalmente a finales de los años cincuenta-sesenta, por las causas a las que se ha aludido más arriba derivadas del régimen franquista. A partir de los años ochenta comenzaron a producirse las operaciones de retorno, por lo que hoy en día, la emigración española en Quebec es minoritaria y las edades de las personas fluctúan entre los 50-80 años.

Un dato en el que coincidieron todos los entrevistados es que la intención del emigrante español en el momento del abandono de su país de origen es la de retornar. Consideramos pues la emigración española como un fenómeno de naturaleza temporal (aunque en algunos casos se convierte en permanente). El hecho de esta permanencia se debe a que todos se sintieron bien integrados en la sociedad de acogida, pero sobre todo al hecho de tener descendencia, lo que se convierte en las verdaderas raíces del emigrante.

La integración ha sido satisfactoria, sobre todo en el ámbito profesional. Fuera de él, la integración se produce fundamentalmente entre círculos de inmigrantes. La integración con los quebequenses “pure laine” es cordial, pero no íntima. Los entrevistados se sienten reconocidos por el Otro, aunque, parafraseando a Francisco Jarque, las relaciones están siempre impregnadas de una cordial distancia (aludiendo al trato con los quebequenses).

Sin embargo, Manuel Gutiérrez y Antonio Torregrosa consideran que el esfuerzo lo tiene que hacer el migrante:

Bien sûr qu'il y a des Québécois qui font de la discrimination. Mais c'est à moi justement de lui montrer de ne pas avoir peur de moi. Ce n'est pas à lui de faire un immense effort de comprendre ma putain de culture à moi! Si lui est déjà accablé par sa propre identité, pauvre Québécois, entre un monde anglophone canadien, un monde américain dans lequel chaque fois qu'il pitonne la télévision 99.9% des choses sont d'idéologie américaine. (Manuel Gutiérrez)

Ils [les Québécois] ne vont pas me traiter de la même manière qu'un immigrant qui ne s'intègre pas à eux. Ils vont se dire : lui il n'est pas intégré. Ils me l'ont dit : 'si tous les immigrés étaient comme toi il n'y aurait pas de problèmes'. Ils m'ont dit : 'toi tu es un des nôtres parce que tu comprends la culture québécoise, tu essayes de vivre un petit peu comme nous [...]'. Il faut que tu respectes le peuple québécois et que tu t'intègres! (Antonio Torregrosa)

En cuanto a la construcción y modificación de los parámetros identitarios, todos los entrevistados poseen la doble nacionalidad y todos reconocen sus múltiples pertenencias. No obstante, siguen siendo considerados como extranjeros por los quebequenses. Los dos profesores de Universidad se sienten, y siempre ha sido así, muy vinculados con España

(entre otras cosas porque su objeto de estudio es la literatura española). En el caso de Manolo y Antonio, hicieron una ruptura radical, no tanto con España (hablando en términos conceptuales) sino con el régimen franquista.

Hoy en día, ninguno se plantea el retorno permanente a España. Admiten que su retorno e integración en España sería muy difícil o imposible.

Referencias bibliográficas

- FERNÁNDEZ, R.L. 1972. *Ethnicity as a symbol system: A theoretical discusion exemplified by case studies of Spaniards in Montreal*. Montreal: Departement of Anthropology, McGill University.
- JUSTO, Saco. 1958. *Histoire de l'immigration des espagnols au Canada et plus particulièrement dans le Québec et ce qui caracterise le problème*. Quebec : Université Laval, tesis doctoral.
- MAALOUF, Amin. 1998. *Les identités meurtrières*. Paris: Éditions Grasset et Fasquelle.
- TABEADA-LEONETTI, Isabelle. 1981. "Identité individuelle, identité collective. Problèmes posés par l'introduction du concept d'identité en sociologie. Quelques propositions théoriques à partir de trois recherches sur l'immigration". *Social science information*, vol 20: 137-167.
- TAYLOR, Charles. 2003. "Le moi dans l'espace moral", en *Les sources du moi*. Montréal : Boréal, 43-77.
- TAYLOR, Charles. 1994. *Multiculturalisme, différence et démocratie*. Paris: Aubier.

Anexos

ANEXO 1 - HOJA DE GUÍA DE LAS ENTREVISTAS

1. Situación en España antes de partir:

Naturaleza de la emigración

1. ¿Cuáles fueron las razones de la emigración?
2. ¿En qué año?
¿Qué conocía del país de acogida antes del desplazamiento? ¿Cuáles eran sus expectativas ante el país de acogida?
¿Emigración individual o con la familia?
¿Programa de emigración asistida? ¿Ha oído hablar de las dos operaciones de emigración asistida que emprendió el Instituto Nacional de Emigración tras los acuerdos firmados entre el gobierno español y Canadá en 1957?
3. ¿Cómo se resolvieron los trámites burocráticos? (colaboración/ facilitación institucional por parte del país de origen y de acogida)
4. ¿Vino directamente a Canadá o pasó por otros países antes?
5. ¿En qué situación socio-política y económica se encontraba España cuando partió?
6. ¿Qué profesión ejercía en España antes de partir?
7. ¿Se cumplieron dichas expectativas?
8. ¿Cómo se produjo el desplazamiento?

2. La llegada:

1. Cuéntenos cómo se desarrollaron los hechos cuando llegó al país de acogida. (primera acogida, trabajo, estudios, vida familiar...)
2. ¿Tuvo una acogida institucional favorable? ¿Y por parte de la ciudadanía?
3. ¿Existían programas para incentivar la integración de los emigrantes (enseñanza de lengua, club sociales...)?
4. ¿Cómo afronta el nuevo modo de vida? (asimilación de la cultura de acogida, idealización del país de origen, aislamiento al círculo de españoles, negación de la propia identidad...)?
5. ¿Qué aspectos de la nueva cultura le supusieron un mayor esfuerzo de adaptación?
6. ¿Se produjo en su caso una disgregación de la identidad, invalidación de los parámetros identitarios y culturales del país de origen, dudas sobre la propia identidad?
7. ¿Tuvo un sentimiento de rechazo por parte del otro que lo llevase a imitar actitudes y esquemas culturales del país de acogida?
¿Qué aspectos de su identidad considera que han cambiado por efecto de su emigración y que difieren con los que usted hubiese conservado de seguir residiendo en España?

8. ¿Qué representatividad social y pública considera que tiene el grupo de emigrantes españoles en la vida pública quebequense y canadiense?

9. ¿Participa usted en las asociaciones y clubes de la comunidad española en Montreal?

¿Qué opina de ellos? (ver cómo los españoles más cultivados y con profesiones liberales no participan en estas asociaciones y se integran más en la cultura de acogida, que aquellos menos cultivados y de clase social más baja, o con menor nivel adquisitivo) ¿Por qué sucede esto?

3. La estancia y el mito del retorno:

- ¿Partió de su país con idea de retornar, concebía su emigración como provisional o definitiva?
- ¿Qué consecuencias tuvo esto (el hecho de querer retornar o de partir definitivamente) en la evolución del proceso de construcción identitaria?
- ¿Desearía volver a vivir en España? ¿Por qué?
- ¿Qué ventajas le otorga el Estado Español si desea retornar? ¿Cree que existen facilidades para la integración del grupo de españoles emigrantes en la sociedad actual española?
- ¿Se siente como perteneciente a un grupo cultural diferente del de los españoles residentes en el territorio nacional?
- ¿Qué desajustes, desde el punto de vista material y desde el punto de vista sentimental, ideológico, de mentalidad, percibe cuando regresa a España?
- ¿Qué le resulta más chocante de la España que usted dejó respecto de la España de hoy en día?
- ¿Qué le ofrece Quebec que no le ofrece España?
- ¿Qué se siente hoy (en términos de identidad)?

ANEXO 2 – "OPERACIÓN BISONTE"

DESPACHO POR VIA AEREA

DIRECCION GENERAL DE
ASUNTOS CONSULARES

Montreal, 3 de junio de 1957

DIRECCION DE EMIGRACION
Y ASUNTOS SOCIALES

Asunto: Informa sobre el desarrollo de la
"Operación Bidente"

N. 127

Excmo. Señor:

Como continuación a mi despacho núm. 115
de fecha 18 de mayo de 1957, tengo la honra de informar a V.E.
lo que sigue:

La primera parte de la "Operación Bidente", -viaje, entrada en Canadá y alojamiento en los locales de adaptación de inmigrantes- ha terminado satisfactoriamente y sin novedades especiales, salvo un caso de enfermedad del que ya informé a V.E. en mi telegrama núm. 2 y del que ampliaré detalles al final de este despacho.

Por el momento deseo transmitir a V.E. una visión general de esta operación emigratoria, destacando los problemas que se presentan y haciendo las observaciones que creo mi deber someter a su superior consideración.

Aunque en términos generales la operación está muy bien concebida e incluso, comparándola con organizaciones análogas de otros países, como Portugal, resulta inicialmente favorable en ciertos aspectos para España, en su desarrollo surgen algunos problemas que creo urgente tener en cuenta.

Primeramente, según me dicen los interesados, estos emigrantes españoles fueron informados en Madrid de que inmediatamente a su llegada serían enviados a los puntos de destino. Esto no ha sido así y la mayoría permanece concentrada en los

página 2

locales de alojamiento y adaptación que estas autoridades de los Departamentos de Inmigración y Trabajo poseen en el pueblo de St-Paul l'Ermite a 22 millas de Montreal, en donde los primeros que llegaron llevan ya más de dos semanas internados.

Como ningún contrato de trabajo estaba preparado, conforme las expediciones han ido llegando, el Departamento de Trabajo que se ocupa de la colocación y empleo de los inmigrantes, ha ido haciendo unas fichas de cada matrimonio, detallando sus conocimientos, especialidades, trabajos anteriores y situación familiar, las cuales son remitidas a las delegaciones del Departamento por toda la provincia de Quebec -y algunas a Ontario- para que los agricultores interesados puedan venir a Montreal y contratar, sobre el terreno, a las parejas que deseen. Este sistema marcha lentamente y sólo un pequeño grupo ha salido ya para sus lugares de trabajo; Ello ha creado un ambiente de desilución y de impaciencia entre los emigrantes, que me esfuerzo en mejorar haciendo visitas frecuentes a St-Paul l'Ermite, hablándoles por teléfono o enviándoles compatriotas amigos que por sus ocupaciones específicas puedan animarles o ayudarles en algo.

Toda suerte de pequeños problemas domésticos y familiares ha aparecido, derivados principalmente del aislamiento lingüístico -pues ni ellos hablan más que español ni los encargados del campo de St-Paul l'Ermite hablan nuestra lengua-, del cambio de alimentación que ha afectado algo a los niños pequeños y, sobre todo, del carácter simple y elemental de estas gentes a las que les cuesta trabajo comprender que el Canadá no es la provincia de Teruel o la de Orense y para las cuales la más pequeña minucia es un problema.

página 3

Desgraciadamente, las múltiples ocupaciones de este Consulado, aumentadas en esta época de navegación y turismo intenso, no me permiten desplazarme constantemente a St-Paul y me veo obligado a solucionar por teléfono cuestiones tan cotidianas como la interpretación del médico que atiende a un enfermo, o la alimentación de un niño en plena crianza o el cambio de moneda de un español que desea comprar dólares.

A propósito de esta cuestión monetaria, me informan que en Madrid se les dijo que sólo podían traer con ellos hasta un máximo de 2.000 pesetas, lo que hace, al cambio libre, menos de 40 dólares, cantidad que, incluso para aquéllos que trajeron el máximo -que no son todos-, es demasiado pequeña para las diarias atenciones de alimentación extra para los niños, tabaco, sellos, etc. Este factor ha venido a aumentar la preocupación y hasta la angustia en unos casos, de los que ya han agotado sus reservas.

En segundo lugar, tenemos el problema de los niños pequeños. A mi juicio, ha sido perjudicial el permitir la salida de matrimonios con hijos pues va a ser extremadamente difícil que sean contratados. Ya es más difícil encontrar empleo para un matrimonio que para un hombre solo -los portugueses en general vienen los varones solos- lo cual hace que el porvenir de las parejas con familia no sea nada claro, por el momento. Como ejemplo, diré a V.E. que, excepto uno, ninguno de los matrimonios contratados ya, tienen hijos. El tipo de faenas agrícolas y forestales en este país, típicamente estacionales todas, hace muy complicado encontrar asiento y trabajo permanentes para una familia entera.

Creo sinceramente que podría servirnos de ejemplo en este caso, el sistema seguido por Portugal con sus emigrantes a Canadá.

página 4

Es un sistema producto de la experiencia y que da buenos resultados en general. Anualmente y en la época de llegada de emigrantes, que comienza con la primavera, viene de Lisboa un Inspector de la Junta de Emigración, buen conocedor en la materia y hablando el inglés y el francés perfectamente. Este funcionario llega con la primera expedición y permanece aquí varios meses hasta que los componentes de la última han sido instalados. Durante este tiempo, además de recibir a las sucesivas expediciones y tratar con las autoridades del país acerca de la instalación de los recién venidos, recorre todas las regiones canadienses en donde hay portugueses establecidos, se informa de su estado y necesidades, del cumplimiento de los contratos, visita a los patronos canadienses y sigue, en fin, paso a paso todas las incidencias de la emigración, tratando de resolver los problemas que aparezcan, en una eficaz labor de lo que se podría llamar "apostador y visitador". La ayuda que el Consulado portugués recibe de este funcionario es, por supuesto, inestimable pues es evidente que ni el Cónsul ni todo su equipo de cancillería podrían llevar a cabo esta tarea que requiere una persona especializada y dedicada exclusivamente a tal función. El Consulado queda libre entonces para poder supervisar su labor, intervenir en las gestiones de importancia y ordenar el registro de nacionalidad de los recién llegados.

Por otra parte, aunque trato de asegurarme una información corta y supongo que ello habrá sido aclarado en los acuerdos tomados en Madrid, temo por el peligro que significa el invierno y la interrupción total de las faenas agrícolas. En el caso de los italianos y portugueses -tipo de emigrantes que vienen en su mayoría para trabajar en el campo- este riesgo se ha dado con resultados frecuentemente desfavorables. Al disminuir, hasta casi cesar, los trabajos agrícolas y ganaderos, los patronos empiezan a querer

despacho núm. 127 de 3 de junio de 1957

página 5

desprenderse de sus empleados y en muchas ocasiones si no les despiden, les disminuyen grandemente los salarios. Esto provoca un éxodo del campo a la ciudad en donde los sueldos son aparentemente más atractivos. Luego resulta que como estos salarios de ciudad no comportan alojamiento y comida como en el campo, el cambio en el fondo es perjudicial y más aún añadiendo a ello la falta de preparación de un agricultor para los trabajos en la industria, la construcción, etc.

Estos fallos del sistema son evidentemente salvados al cabo de un tiempo pues Canadá es un país de enormes posibilidades, gran necesidad de trabajadores de toda clase y se puede afirmar que la mayoría de los inmigrantes acaban estableciéndose sólidamente y disfrutando de una situación satisfactoria y con porvenir. Pero los conflictos iniciales se dan siempre y son los primeros inmigrantes los que más los sufren y con ello se puede comprometer el éxito de futuras operaciones emigratorias.

Por ello me permito insistir ante V.Ea en lo ya dicho anteriormente. Si se contempla la posibilidad canadiense como una de gran futuro para nuestros emigrantes -lo cual es perfectamente lógico- se hace necesaria la presencia en este país de funcionarios especializados que vigilen con todo detalle la marcha de las operaciones, sugiriendo todas las rectificaciones que se vayan haciendo necesarias y asegurando que lo que se acordó en principio tenga un cumplimiento lo más exacto posible en la realidad. Nuevamente, a título de ejemplo informativo, diré a V.E. que la Embajada de Italia en Canadá tiene una oficina permanente de asuntos obreros y emigratorios, a cargo de un Secretario especializado en esta labor.

Al lado de esto, me parece sumamente conveniente que los contratos de trabajo estén hechos o al menos muy adelantados antes

despacho núm. 127 de fecha 3 de junio de 1957

página 6

de que los emigrantes salgan de Madrid. Toda la labor de fichero y comunicación a las delegaciones locales que está realizando ahora el Departamento de Trabajo, conforme indiqué más arriba, se podría preparar desde Madrid y dado que las llegadas de expediciones se fijan en fechas exactas, los patronos interesados podrían consumir el contrato con mayor rapidez, acortando al mínimo la permanencia de los emigrantes en el local de concentración.

Finalmente y como dije al principio de este despacho, cúmpleme informar a V.E. del asunto referente al emigrante Manuel López Pazos. Dicho español que llegó con la tercera expedición el día 20 pasado, sufrió en este aeropuerto de Montreal un ataque que el médico que le atendió diagnosticó como epiléptico. Según el paciente, nunca ha sufrido de esta enfermedad y todo fué un simple desmayo producto de la fatiga del viaje y de la tensión nerviosa que había sufrido durante la travesía aérea, la primera que realizaba en su vida. Repuesto del ataque, fué internado junto con su esposa en un local que el Departamento de Inmigración tiene en el centro de la ciudad, con el fin de ser examinado por médicos especialistas. Después de largos trámites burocráticos, ha podido ser reconocido el pasado martes en el Hospital de Veteranos del Ejército. Según me informan las autoridades médicas, los especialistas se reservan su diagnóstico definitivo hasta un nuevo examen que deberá sufrir el próximo día 11, tras un tiempo de observación. En el caso de que se confirme el diagnóstico original, tendrá que ser repatriado. De ello tendré la honra de informar a V.E. oportunamente.

Dios guarde a V.E. muchos años.
El Cónsul de España

Alfonso de la Serna

ANEXO 3 - ENTREVISTAS

1. Alfredo Hermenegildo

“Salí de España en 1961, en un momento en que la Universidad estaba atascada, no había plazas abiertas [...] El 30 de diciembre de 1960, alguien me llamó y me ofreció la posibilidad de venir a la Universidad de Montreal.”

“Vinimos como emigrantes regulares, pensando en organizar nuestra vida aquí, de manera provisional. Los emigrantes casi siempre vienen de manera provisional...Hace ya cuarenta y seis años que vine de manera provisional, y nos establecimos aquí, vivimos aquí, organizamos nuestra vida aquí...”

“Yo no vine a Canadá a hacer dinero. Vine a vivir mejor, y más que a vivir mejor, a realizarme mejor, como ser humano y como profesional de la enseñanza universitaria.”

“Yo vine aquí y me dieron el primer cheque en el aeropuerto.”

“Yo vivía bien en España, pero echando mano de mil cosas que no me permitían organizar un camino que condujera a una estabilidad profesional. [...] Yo estaba muy bien situado en España para dar el salto al ejercicio de la profesión, pero aquello no se movía y decidí venir aquí a poner en marcha mi vida profesional dentro de un contexto nuevo que me recibió con los brazos abiertos”

“Yo viví en España unos años complicados, los años que van de la Guerra Civil. Yo nací en 1936, de manera que soy un hijo de la guerra. Hasta los años en que empieza a clarear en España cuando los tecnócratas del Opus Dei suben al poder y ponerme en marcha un plan económico para desarrollar el país. No diré que España se abre entonces, pero sí le puedo afirmar que en los años 1955-56 ya ocurre algo. [...] Cuando muere Franco en el año 1975, entonces sí sentí la nostalgia de España. Entonces les decía a mis compañeros, siento no estar ahí, y me da rabia, porque estáis haciendo España sin mí.”

“Yo no fui nunca un activista político en modo alguno. Por eso, yo no salí de España por razones políticas. Yo soy un emigrante económico y punto y final.”

“Cuando terminamos filología románica, éramos treinta y ocho estudiantes en aquel curso, y de esos treinta y ocho, doce estamos o hemos estado en el Canadá. Es decir, España estaba invirtiendo una cantidad de dinero colosal en la formación de aquellos chicos y chicas, futuros profesionales, y nos tuvimos que marchar a un país perfectamente desconocido en España, como era el Canadá. [...] Eso es una pérdida para España, sin duda ninguna. ¿Eso es una ganancia para nosotros? Sin duda ninguna también. [...] Unos diez años después de venir nosotros, empezaron a abrirse puertas en España”.

“Uno deja atrás una parte de su historia. Yo tengo muchos amigos canadienses, franceses fundamentalmente, y hablamos de todo, pero hay algo de lo que no podemos hablar y es nuestras historias que no coinciden.[...] Con esos amigos, cuando hablamos de cosas muy íntimas, llega un momento en que no tenemos nada en común y es lo que corresponde a la historia que va desde nuestro año cero hasta el año veinte y tantos...[...] Ellos desconocen lo que yo fui y yo desconozco lo que ellos eran, aunque yo les llevo una ventaja y es que aquí

he aprendido a conocer lo que ellos eran, cosa que no han aprendido ellos.[...] Hay una historia que no compartimos, y otra, la más larga que sí compartimos estrechamente. Yo estoy muy identificado al Canadá, al Quebec francófono, fundamentalmente, me siento muy en mi casa.”

“Nunca se me han parado los pies en la Universidad de Montreal por no haber nacido aquí. Nunca he tenido ninguna cortapisa a mi presencia muy activa en la Universidad”

“Yo me he mezclado poco en la vida del grupo de españoles, pero no puedo decir que no me he mezclado nada. [...] Pero aparte de algunas contribuciones, no creo que haya participado en la vida colectiva de los españoles. He vivido, ni arriba, ni por debajo, he vivido al margen. Yo no necesitaba al círculo de españoles.”

“España es algo muy familiar y no tengo la nostalgia del paraíso perdido...del paraíso o del infierno...del lugar perdido en mi vida”

“Yo veía que los españoles de aquí destrozaban el español. Hablaban una mezcla de español y francés, un frañol infecto, que me daba pena y me da pena todavía.”

“A veces, al volver a España me daba cuenta de que había palabras que yo desconocía, giros, maneras de hablar, costumbres...”

“Ahora, cuando regreso a España, me siento menos extraño, menos diferente... Precisamente por mi experiencia de vida en un país con una cultura o unas culturas diferentes”

“Yo nunca he vivido al margen de la cultura española. Tengo una gran identificación con lo español, con la cultura española, con el pueblo español...Aparte de haber nacido ahí.”

“Una de las cosas que me ha enseñado el vivir en la emigración es el detestar el nacionalismo, el de aquí y el de España.”

“Estamos viviendo en un planeta que es una nave común, y esa es nuestra patria. Nuestra patria no es ni Quebec, ni Burgos, ni Cataluña, ni el País Vasco, ni España...ni Europa... Es la tierra. Y eso lo he aprendido relativizando la noción de patria”

“Cortar el cordón umbilical con la cultura que lo vio nacer, eso no se hace de la noche a la mañana. [...] Ahora, poco a poco uno se da cuenta de que empieza a echar raíces. Yo no me hice canadiense hasta el séptimo año de mi estancia aquí. ¿Por qué? Porque no sentía la necesidad. Un buen día nos preguntamos mi mujer y yo ¿Y por qué no somos canadienses? Esas raíces empezaron a profundizar cada vez más en la tierra, en nuestra tierra. Además, mis hijas nacen aquí, y a partir de ese momento, mis raíces son mis hijas y mis nietos, y en ese sentido yo me siento canadiense por los cuatro costados”.

“Mis hijas hoy son dos muchachas de lengua francesa, que hablan español cuando estamos su madre y yo con ellas, sus dos maridos no hablan español y sus hijos no hablan español. La cultura de mis hijas es canadiense sin duda ninguna. Su lengua primera es el francés y el español y la cultura española es un segundo nivel en su existencia... De lo que estoy muy contento porque yo nunca hubiera querido hacer de mis hijas inmigrantes en su propio país”

“No sería capaz de volver a vivir en España. No me gustaría, renunciaría a algo que he construido a lo largo de cuarenta años largos de mi vida.[...] No me gustaría volver y aún menos teniendo mis raíces aquí.”

“Esa confluencia de las dos cosas en lo hondo del ser humano (hablando de su nieto).”

“Cuando estoy aquí, para mis amigos canadienses soy el canadiense de servicio. Y en España, soy el canadiense. Soy eso, una mezcla de las dos cosas que me hace sentirme feliz. Habiendo conservado parte de lo que dejé y habiendo adquirido una parte de lo que aquí se cuece.”

“Soy una persona que ha aprendido, no diré a vivir sin patria, pero he aprendido a vivir en un lugar emocional en el que hay elementos de aquí y elementos de allá. Y a eso no tengo la intención de renunciar de ninguna manera.”

“Cuando yo estoy en España predico la apertura. Predico la comprensión al que llega.”

“Esos españoles que llegaron aquí, o que llegamos aquí, venían todos, todos, con una obsesión en la cabeza: que mis hijos vivan mejor que yo, que mis hijos estén más instruidos que yo, que mis hijos profesionalmente vayan más lejos que yo...Y esa es la razón fundamental del emigrante medio[...] El emigrante va en busca de una mejor realización de su propia vida y de una progresiva integración de sus hijos en el país de acogida, para que sus hijos sean más que él.”

2. Paco Jarque

“La España de 1960-1963 era una España cerrada, era una España sin horizontes, no había posibilidad de oposiciones [...] Yo tenía treinta años y mis posibilidades de ser catedrático se estimaban a unos quince años de espera. Y luego ocurría que, fatalmente, se presentaba el fin de mes con problemas para terminarlo, y eso fue lo que me decidió a venir a Canadá cuando un amigo me ofreció la posibilidad de venir a la Universidad Laval”

“Fui muy bien acogido, entré con una carta de trabajo, por lo que no tuve problemas de emigración y todas esas cosas...Así que podemos decir que aterricé suavemente en la Universidad Laval.”

“Me han tratado siempre muy bien como extranjero.”

“Parece que queda el gesto más noble cuando se dice que se es emigrante político. Pero yo no tenía problemas políticos. Yo me habitué a vivir con la Dictadura, me habitué a leer los periódicos de la Dictadura, es decir, yo sabía leer al revés de lo que decía. Realmente, yo con la Dictadura no tuve problemas mayores. Pero, a posteriori, tú te das cuenta, como dice Raymond en su canción; ¿Quién nos devolverá los años que nos han robado? Efectivamente, nos habían robado años, pero mientras te los roban, no te das cuenta, sólo cuando lo ves desde fuera te das cuenta de lo que te han quitado.”

“La integración con los quebequenses es muy difícil. Hay que decir las cosas claras. Yo no he tenido nunca el menor gesto de repulsa o de sentirme postergado o de sentir cualquier gesto de racismo. Pero ha sido siempre un educado trato de distancia.”

“Al cabo de los años nos dábamos cuenta que siempre comíamos en casa de españoles, franceses o italianos. Pero no de *québécois*. En realidad, después de tantísimos años, he tenido muy pocos amigos de Quebec.”

“Los quebequenses son personas que yo creo que no llegan a abrirse ni a ellos mismos.”

“Naturalmente cuando se viene a un país como Canadá desde España, que es muy exótico, claro, en aquel momento, siempre se piensa que se va a estar dos o tres años hasta que se aclare un poco el horizonte que D. Francisco Franco arregle un poco...o se muera, ¿no? Y como eso no ocurría, lo que ocurrió es que mis hijos crecían...y ellos son puramente canadienses, así que dices: “pues aquí me quedo” [...] Todos los españoles que he conocido me han dicho lo mismo...que venían para dos años y algunos llevan aquí cuarenta o cincuenta y aquí morirán. Es decir, venimos provisionalmente. En ese momento en España todo el mundo salía provisionalmente. Había la gran emigración que se hizo a Alemania, Francia, Suiza...Esos sí que volvieron la mayor parte. Pero los que cruzamos el charco, esos no volvíamos, o volvemos de otra forma, de vacaciones. Pero ya no se vuelve. Porque además, a nivel intelectual, profesoral, etc., es muy difícil volver, casi imposible volver.”

“Teníamos dos hijos, y esa fue la razón por la que vinimos. Si no, no hubiésemos venido, es así de simple...para encontrar un porvenir para mis hijos, una vida un poco más clara.”

“Lo único que tengo que compartir con ellos (refiriéndose a los españoles de los clubes sociales) es el hecho de ver un partido de fútbol.”

“La cultura *québécoise* para mí ha sido una especie de añadido. He leído autores, he leído cosas, que siempre he empleado comparando para mis cursos de literatura con los españoles.”

“Yo no he perdido nunca ese punto de vista de lo español de cuando me marché. [...] He incorporado elementos de la cultura quebequense, sobre todo, una democracia sentida.”

“Yo no soy un español normal. Cuando yo voy a España hay muchas veces que me siento turista. Porque yo he adquirido muchísimas cosas, muchas más de las que pienso y de las que sé de aquí [...] Muchísimas veces, y sobre todo, en los ámbitos familiares, me siento un marciano.”

“Yo hoy en día no podría vivir en España. Es decir, podría vivir marginalmente. Para mí ha pasado ya el tren. Yo ya no entro en España, no puedo entrar.”

-Pregunta: ¿cómo se definiría usted hoy en día?

“No sé que decirte... Pues un ciudadano con un pasaporte canadiense y otro español... Así de simple y así de complejo. Sentimentalmente estoy aquí, muy cerca de España. Y en España, busco las noticias del Canadá...”

“Cuando hice el año sabático con mis hijos en España, mi hija de seis años me preguntaba: Papa, ¿Cuándo volvemos a casa? Y claro, yo me quedé asombrado y le decía: la casa, si esto es tu casa. Y ella decía: No, la casa es el Canadá. [...] Ya estaba todo claro, estaba decidido, ahí ya no había vuelta atrás.”

“En mi casa no hay cultura española presente mas que para mi mujer y para mí. Mis hijos hablan español... pero un español de cocina.”

3. Manuel Gutiérrez

“Qui je suis? Moi, j'étais un garçon en Espagne qui essayait de travailler, qui avait de la difficulté à trouver un emploi [...]. J'étais en deuxième année d'université et je n'aurais jamais de ma vie pensé quitter mon pays. J'étais bien avec ma mère et dans mon monde à moi. ”

“Je ne suis pas un immigrant économique parce que je n'avais pas de profession, je n'étais pas qualifié. J'étais un étudiant.”

“J'ai quitté l'Espagne au Noël 1969 pour me rendre au Mexique. [...] J'ai vécu là-bas jusqu'au Noël 1972, quand je suis arrivé au Québec. ”

“Je ne connaissais rien du Canada et encore moins du Québec. Même si j'étais un garçon cultivé, je ne connaissais pas du tout le Canada et le Québec. ”

“Mon sentiment a été, pendant très longtemps, celui d'une frustration [...]. J'étais déprimé. La recherche d'une nouvelle identité n'est pas si simple que ça, c'est très compliqué. La recherche de travail créait mon statut! Moi je n'avais pas de profession. Quand je suis arrivé au bureau de l'immigration, on ne savait pas trop où me placer. Je n'avais de carte de compétence [...] je n'avais rien. La famille de mon ex-compagne m'a beaucoup aidé à rester ici. ”

“J'ai débarqué dans un foyer très typique d'une problématique québécoise, que plus tard, j'ai commencé à étudier, mais, au début, je ne comprenais pas comment Madame parlait tout le temps en anglais et comment Monsieur parlait tout le temps en français. Je ne comprenais pas du tout la problématique. ”

“Ma compagne parlait très bien espagnol, [...] elle parlait anglais, phénoménal, et parlait évidemment très bien français. Mais moi, quand j'ai débarqué, j'ai vécu une expérience très traumatisante. [...] Allait-il falloir que j'apprenne l'anglais en plus du français? [...] J'étais très angoissé. ”

“La langue sans une culture, ça n'existe pas. Tranquillement je me suis adapté à la culture francophone, même si les pressions, à l'époque, de ma belle-mère, étaient très très fortes pour que j'embarque dans les affaires anglophones. ”

“Dans la recherche de notre statut, comme immigrant, il faut préciser que moi je ne suis pas très représentatif d'un immigrant « traditionnel », dans le sens économique. Je ne représenterais pas cette tendance. J'ai cherché à être réfugié politique, mais c'était très complexe à l'époque. [...] Je suis un immigrant, c'est tout. ”

“Je ne m’attendais pas à un choc culturel de cette nature-là, je vous donne ma parole! Après, j’ai compris beaucoup de choses du peuple québécois et je vous dirais bien honnêtement [...] j’ai un passeport canadien, j’ai une citoyenneté canadienne et je serais

près, demain, de perdre ma nationalité canadienne pour devenir un citoyen d’un pays qui s’appellerait le Québec. Je n’ai aucune peur.”

“Je n’ai pas besoin qu’on m’explique une raison du front de libération québécois. Pourquoi? Parce que quand j’ai quitté l’Espagne, des confrères à moi, parce que pour moi tous les humains sont des confrères, on se battait au Nord et on se battait en Catalogne pour une identité nationale. Je n’ai pas appris beaucoup du nationalisme québécois et je comprenais très bien le sentiment national québécois. [...] Je venais d’un pays où la question nationale est un immense problème. Comment voulez-vous que je ne comprenne pas les Québécois?”

“L’être humain est en perpétuel combat d’identité. La différence, c’est elle qui m’aide à savoir qui je suis. Je ne peux pas me définir moi-même, il faut que je m’autodéfinisse par rapport à quelqu’un.”

“Le plus important, c’est l’universalité des humains, et non pas les frontières et les drapeaux et les hymnes nationaux, c’est l’universalité! Plus j’avance et plus je suis convaincu que là où il y a un immense travail à faire [...] c’est dans les conditions idéologiques que nous concevons la planète. [...] Il ne peut pas y avoir d’intégration si nous ne travaillons pas ensemble. [...] La seule façon qu’on peut avancer un projet multiethnique au Québec [...]. Vivre ensemble, les différentes cultures, ne peut pas se faire autrement que de faire des choses ensemble.”

“D’après vous, qui va prendre la responsabilité de nous garantir le respect de nos différences? L’État! C’est-à-dire, une culture nationale. L’État, ça veut dire, notre système de droit; ça veut dire, le respect de nos valeurs; ça veut dire, le respect de nos traditions multiethniques. [...] Qui peut garantir le respect entre les cultures? Son propre État! Un État qui veille que nous nous respectons dans nos pratiques. [...] Si nous sommes dans un problème d’accommodation, aujourd’hui, c’est parce que nous avons différentes conceptions de la société dans son rapport spirituel! C’est le spirituel, versus la force religieuse, qui crée une immense séparation entre les humains.”

“Chaque personne à trois éléments fondamentaux à affronter constamment : son intégration dans son mode de travail, dans son monde relationnel homme-femme et à la société élargie, c’est à dire la grande société. [...] Nous sommes en train d’aborder un faux débat.”

“L’intégration dite théorique est un exercice de relation humaine de toute l’existence de la vie humaine. Il n’y a pas de différence d’âge pour identifier mon niveau d’intégration dans ce premier volet. Deuxième volet, à la question de Luisa (*Qui êtes-vous? Rejet de l’identité espagnole?*). L’individu ne perd jamais son identité! [...] Quel besoin pensez-vous que j’aurais à exprimer mon identité espagnole car depuis 35 ans que j’échange avec mes

confrères Québécois, ceux-ci identifient mon accent!? Je n'ai aucun problème : j'ai fais un métier dans lequel [...] tout mes élèves, quand ils lisaient mon nom sur la liste de cours, disaient : « un immigrant! ». Quand ils rentraient dans la salle de cours, on s'attendait à voir un immigrant et tout le monde avait raison. [...] Je suis comme tout le monde. C'est ça notre identité : la reconnaissance que vous faites de moi et non pas moi de moi-même!! ”

“Bien sûr qu'il y a des Québécois qui font de la discrimination. Mais c'est à moi justement de lui montrer de ne pas avoir peur de moi. Ce n'est pas à lui de faire un immense effort de comprendre ma putain de culture à moi! Si lui est déjà accablé par sa propre identité, pauvre Québécois, entre un monde anglophone canadien, un monde américain dans lequel chaque fois qu'il pitonne la télévision 99.9% des choses sont d'idéologie américaine. Et lui en est conscient, parfaitement conscient qu'il est en train d'être acculturé! Ça c'est grave, c'est très grave! Quand on acculture quelqu'un d'autre on l'enlève littéralement de ses racines et on commence à lui dire subtilement : vous n'avez pas le droit de ça, vous n'avez pas le droit de ça, ... ”

“Moi je n'ai pas été victime, au Québec, de racisme. J'ai été victime de discrimination et d'un peu de jalousie sociale mais je n'ai jamais connu le racisme. ”

“Dans mon cas personnel, la vérité, je ne pouvais pas retourner en Espagne. À un moment donné, ma maman m'a envoyé le dépliant du journal [...] il y avait un armistice général. Il y a eu un gros armistice politique dans lequel le monde qui voulait pouvait [revenir au pays] sans représailles. Elle m'a envoyé le papier en disant : « amour, tu peux rentrer, il n'y a aucun problème contre toi ». Mais je n'ai pas décidé de m'en aller. [...] Parce que j'avais contribué à donner naissance à un enfant que j'adorais et que j'adore et même si nous étions séparé et divorcé je me suis dit : “si je pars, ça va être encore une preuve qu'ils vont utiliser contre moi pour dire : tu vois, c'était un salaud ce gars là [...]”

“Je viens d'une époque très modeste mais à l'époque dont l'on parle, mon frère avait un très bon travail et il m'avait dit : “Lolo, reste à Grenade, j'ai la chance de te donner un emploi, après tu feras ce que tu veux ”. Mais non, je ne reste pas, je retourne parce qu'on ne sait jamais... Et si cet enfant pense venir avec moi? On ne sait jamais... ”

4. Antonio Torregrosa

“C'est une autre émigration que celle qui allait vers l'Allemagne, l'Italie, ... [...] Nous on n'avait pas de contrat.”

“Ça faisait longtemps que je voulais émigrer [...] n'importe où, en Australie,... J'avais un de mes frères ici, mais il était juste de passage [...]. Il attendait que j'arrive pour retourner en Espagne.

“J'avais un bon travail en Espagne, sauf que les conditions politiques ne correspondaient pas tout à fait à ma façon de voir les choses. Il faut dire que c'était l'époque

de Franco [...]. J'avais commencé à militer un peu dans la compagnie pour laquelle je travaillais. *Comisiones obreras* était un syndicat clandestin dans ce temps là. Je militais avec eux et je savais que j'étais fiché par la police et c'est ça qui a accéléré un petit peu mon départ aussi. Ça résume un peu l'idée de quitter l'Espagne. J'avais 24 ans alors je me suis marié puis j'ai quitté tout de suite, avec ma femme. ”

“Moi j'avais arrangé toute mon arrivée avec l'ambassade canadienne et je suis venu comme immigrant reçu. C'est à dire que le gouvernement te payait des cours de français, le fameux COFI. C'étaient des cours de 6 mois puis il te donnait une petite allocation pour

survivre. Juste après on s'est incorporé au marché du travail. C'était dur [...]. On n'était pas encore trop à l'aise avec la langue. Au début c'est difficile, tu ne comprends pas trop les méthodes de travail, c'est complètement différent qu'en Espagne. C'est une période d'apprentissage par laquelle il faut passer, pour l'intégration...”

“On a tout le temps le mal du pays, surtout au début. Mais, en se disant, pour la dictature : ça va tomber et bientôt on va pouvoir retourner et vivre démocratiquement. Mais on se trompe. J'aurais pu retourner mais là je voyais que la question économique, ça fait quelque chose dans l'émigration. Je me disais que si je retournais en Espagne, je perdais mon travail. [...] Et puis, je commençais déjà à m'intégrer au Québec. ”

Question : Dans quelle catégorie d'immigrant vous placeriez-vous?

“Moi je dirais politico-économique. Aujourd'hui je peux la résumer comme politico-économique. ”

“Ça c'est dû à ce qu'on s'est bien intégré au Québec, on a compris les inquiétudes politiques du Québec, on a vu de quel côté était la justice-sociale historique. C'est comme ça que l'on s'est branché sur l'idéologie du peuple québécois, je veux dire en majorité. ”

“Dans mon cas à moi, comme Manolo l'a dit, on est des Espagnols jusqu'à la mort. Sauf que, si je regarde depuis le temps que je suis immigré, il y a eu des périodes où je me sentais plus près de l'Espagne qu'aujourd'hui. Aujourd'hui, je me sens Espagnol mais je sens l'Espagne très très loin. [...] Je ne suis même pas la politique espagnole. Ce n'est pas que ça ne m'intéresse pas, mais je ne suis pas là-bas pour le moment. [...] C'est un orgueil pour moi d'être Espagnol. Tu ne peux pas me l'enlever! [...] C'est dur de répondre à cette question (Qu'est ce que vous vous sentez aujourd'hui?) Je me sens très bien ici au Québec. Je me sens bien en Espagne, mais je me sens très bien au Québec. ”

“Plus tard, j'ai voulu que mes enfants soient Espagnols et ça m'a pris pas mal de démarches pour pouvoir leur donner leur nationalité espagnole. C'est ça le refus : tant que le régime était en place, je ne voulais rien savoir. ”

“Moi je travaille dans le domaine de la construction et ça c’est très québécois [...]. Je suis le seul immigré et parmi les Québécois j’ai été élu délégué syndical. Malgré mon accent et mes lacunes en français, ils ont voté pour moi. ”

“Ils [les Québécois] ne vont pas me traiter de la même manière qu’un immigrant qui ne s’intègre pas à eux. Ils vont se dire : lui il n’est pas intégré. Ils me l’ont dit : “si tous les immigrés étaient comme toi il n’y aurait pas de problèmes ”. Ils m’ont dit : “toi tu es un des nôtres parce que tu comprends la culture québécoise, tu essayes de vivre un petit peu comme nous [...] ”. Il faut que tu respectes le peuple québécois et que tu t’intègres!”

5. Murielle Gutiérrez (mujer de Manuel Gutiérrez)

“Pour avoir été en Afrique, en Suisse, en Amérique centrale... Je crois que l’on reste toujours d’où on vient et ça se voit dans le quotidien. Ça ne se voit pas d’une manière structurée, très officielle, dans le sens comment tu es. Il y a des minorités visibles on s’entend. [...] Je crois que ça se vit dans la réaction spontanée quotidienne. C’est à dire que le tempérament et le caractère qui sont forgés, et la personnalité de base, sont forgés où tu as grandi entre 0 et 20 ans. Si tu as vécu dans tel lieu, tu intègres une façon de te confronter aux éléments du quotidien. Si tu es d’une culture qui quand quelqu’un te bouscule, tu as vu les personnes de génération plus vieille apostropher la personne et lui dire : « tu pourrais t’excuser ». Et bien, il [tu] va être au Québec, il va avoir tendance à vouloir le faire, c’est normal. Par exemple ce soir, regarde, vous êtes d’origine espagnole, ils sont Espagnols. Si c’est moi qui avais fait une rencontre pour connaître “comment vous trouvez les Québécois ”, il y aurait du vin et de la bière. Il n’y a pas de bière là! Ça vient dans le subtil, le non-dit, la façon dont tu te lèves le matin, dans les habitudes radio-télévision [...] Quand je vois Antonio, son épouse Luisa ou mon mari, ce n’est pas du tout comme moi je le fais. C’est juste ce qu’ils ont appris et c’est quelque chose qui reste. J’appelle ça « l’expression du tempérament », ou de ta culture que tu as intégré à travers ton éducation, par ton père, ta mère et de ton environnement immédiat. [...]”